



Se oye hablar de la despenalización de la eutanasia.

¿Qué dice la Iglesia al respecto?

Sí, últimamente los medios tratan con frecuencia esta cuestión dando a conocer al ciudadano de a pié la vida de personas que han optado por este procedimiento para poner fin a su vida. Uno interpreta que existe la intención de influir en la opinión pública para que se discuta, se regularice, y se pueda aplicar a quien lo pida. La misma táctica se empleó con el aborto hasta que se logró legalizarlo: se populariza un eufemismo (*interrupción voluntaria del embarazo*), luego se despenaliza, después se regulariza y finalmente se aplica. En la medida que se considere un procedimiento *normal* más fácil resulta que la sociedad lo acepte. Pero ¡vamos al grano!

Se entiende por *eutanasia* la acción que produce directamente la muerte de una persona, a petición propia, con el fin de evitar el sufrimiento. El enfermo puede encontrarse en una situación terminal, con una minusvalía crónica grave o porque subjetivamente considera que el dolor es insoportable. Se diferencia del *homicidio por compasión* (hacer morir al enfermo para que no sufra), del rechazo del *encarnizamiento terapéutico* (intento de prolongar a toda costa la agonía como si la muerte fuese un fracaso y no algo natural) o de la *suspensión o no instauración de un determinado tratamiento* (porque se considera ineficaz o desproporcionado).

La Iglesia considera que ninguna persona o institución tiene *derecho a quitar la vida de otra persona* -incluso la vida propia- puesto solo Dios el dueño absoluto de la vida. También el homicidio por compasión y el encarnizamiento terapéutico son considerados *inmorales*. Provocar la muerte no es manera de ayudar a *morir con dignidad* aunque se intente proporcionar una *muerte dulce*.

En el supuesto de que la enfermedad no responda al tratamiento y el dolor llegue a ser insoportable ¿qué alternativa tomar entonces? Ni aplicar la eutanasia ni abandonar los cuidados terapéuticos de un modo progresivo. Habrá que apelar a los llamados *cuidados paliativos* que, aun cuando no sanen, aminoran el dolor y proporcionan un apoyo psicológico al enfermo y a sus cuidadores de manera que en todo tiempo se muestre profundo respeto a la persona del enfermo y éste pueda vivir en paz sus últimos días. Por eso es de capital importancia que el enfermo sea informado, escuchado y debidamente atendido.

En casos particularmente graves, donde los analgésicos no llegan a aliviar el dolor suficientemente, se suele *dormir al enfermo* de un modo provisional –al despertar, se prosigue con los cuidados paliativos- o definitivo. En este último caso se le proporciona al enfermo una medicación para que duerma profundamente lo que de manera secundaria e involuntaria puede acortar su vida. Esto no es eutanasia: si se buscara darle muerte se podría hacer con la aplicación de otros preparados. De todos modos, dado que el enfermo queda *inconsciente*, debe pedirse –a ser posible- su consentimiento y tomar dicha decisión contando con la ayuda de profesionales que evalúen en cada caso su dimensión moral.

Domingo de Pentecostés - B

20 de mayo de 2018



Con esta solemnidad culmina el tiempo de Pascua. Durante cincuenta días hemos contemplado los diferentes encuentros del Resucitado con sus discípulos hasta que subiendo a los cielos cesa su presencia visible en la tierra.

Pero Jesús había dicho: *os conviene que yo me vaya; porque si no me voy no vendrá a vosotros el Paráclito... Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora: cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena* (Jn 16,8-13). Y ese momento ha llegado. Con Pentecostés comienza la era del Espíritu. No quiere decirse que hasta entonces no contase para nada sino que va a ser Él quien guiará y acompañará aquella comunidad cristiana formada por los discípulos del Señor a través de los tiempos.

El punto de partida lo describe el libro de los Hechos tal como reproduce la 1ª lectura de este domingo. El evangelio centra su atención en el instante en que Jesús se aparece al *grupo de los Once* confiándoles su propia misión y el Espíritu para otorgar el perdón de los pecados. La convicción de los Apóstoles es clara: ¡Aunque Jesús ya no esté visible, está más presente que antes! ¿Cómo? Mediante el Espíritu Santo; este *consolador* –Paráclito- asume la función que el mismo Jesús realizó mientras compartió su vida con sus discípulos. *Jesús había sido para ellos un consejero, un guía, un amigo, mientras él estaba con ellos. Él los había instruido, había cargado con sus prejuicios e ignorancia, y les había dado consuelo en tiempos de desaliento. Pero Él estaba a punto de abandonarlos ahora. Debía ser dado el otro Consolador como una compensación por su ausencia, o para realizar las funciones que Él habría hecho si hubiera permanecido personalmente con ellos. Y de esto podemos aprender, en parte, lo que es la función del Espíritu. Su función es la de proveer a todos los cristianos la instrucción y consuelo que daría la presencia personal de Jesús.* (A. Barnes)

¿De qué manera percibimos su acción? Al alcanzar un mayor conocimiento de la verdad descubriendo luces nuevas en las palabras de Jesús (cfr. Jn 14:26) y modos concretos de aplicarlas... Al encontrar la paz interior, esa paz que no depende de las circunstancias externas ni del estado de ánimo -que no se altera aun cuando haya conciencia de las propias miserias- sino de la armonía que brota *del amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado* (Rom 5,5) y que tiene, además, como fruto una profunda alegría. No lo olvidemos: es un grandioso don que el Padre da a quienes creen en Su Hijo y en su resurrección.

DIOS HABLA

Lectura de los Hechos de los Apóstoles (Hch 2,1-11)

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería. Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Enormemente sorprendidos, preguntaban: *¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua.*

Palabra de Dios

Salmo: ***Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.***

Bendice, alma mía, al Señor: ¡Dios mío, qué grande eres!

Cuántas son tus obras, Señor; la tierra está llena de tus criaturas. **R/**

Les retiras el aliento, y expiran y vuelven a ser polvo;

envías tu aliento, y los creas, y repueblas la faz de la tierra. **R/**

Gloria a Dios para siempre, goce el Señor con sus obras.

Que le sea agradable mi poema, y yo me alegraré con el Señor. **R/**

Lectura de la 1ª Carta del apóstol San Pablo a los Corintios (12,3b-7.12-13)

Hermanos: Nadie puede decir: *Jesús es Señor*, si no es bajo la acción del Espíritu Santo. Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Porque, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Palabra de Dios

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo.

Padre amoroso del pobre; don, en tus dones espléndido;

luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquécenos.

mira el vacío del hombre, si tú le faltas por dentro;

mira el poder del pecado, cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo,

lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo,

doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos;

por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito;

salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

Lectura del santo Evangelio según San Juan (Jn 20,19-23)

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: *Paz a vosotros.*

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: *Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envió yo.*

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: *Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.*

Palabra del Señor

Tablero parroquial

- **JORNADA DE PUERTAS ABIERTAS:** El próximo **miércoles, día 23**, a las **19.00 hs** iniciamos el **encuentro con los fieles que deseen conocer un poco más nuestra comunidad parroquial**. Agradecemos avisen en la parroquia **antes del martes a mediodía** todos los que vayan a estar presentes.
- **ORDENACIÓN SACERDOTAL:** No hace mucho dimos a conocer la noticia de la recepción del diaconado por parte de **Daniel Pérez Quintela**, seminarista natural de nuestra parroquia, que está realizando los estudios institucionales en el Seminario de Astorga. Hoy la noticia es todavía más satisfactoria, si cabe: **será ordenado presbítero en día 27 de este mes a las 18.00 hs** en la S.A.I. **Catedral de Astorga** de manos del Excmo. Y Rvdmo. Sr Obispo de esa diócesis. Vaya nuestra sincera felicitación al nuevo presbítero y a su familia.
- **CAMPANOVA'18:** Está ya abierto el **plazo de inscripción** para tomar parte en el **campamento parroquial de jóvenes** que tendrá lugar en **Esperante (Courel)** desde el **23 de junio al 1 de julio**. Las fichas de inscripción se recogerán en la parroquia.